



MARIO BARRERO FAJARDO

Maqroll y compañía



Departamento de Humanidades y Literatura

Maqroll y compañía

Maqroll y compañía

Mario Barrero Fajardo

Facultad de Artes y Humanidades
Departamento de Humanidades y Literatura

Barrera Fajardo, Mario

Maqroll y compañía / Mario Barrera Fajardo. -- Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Humanidades, Departamento de Humanidades y Literatura; Ediciones Uniandes, 2012.

264 pp.; 14 x 21 cm

ISBN 978-958-695-714-4

1. Mutis, Álvaro, 1923-. Maqroll el gaviero -- Crítica e interpretación 2. Literatura colombiana -- Historia y crítica I. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Artes y Humanidades. Departamento de Humanidades y Literatura II. Tít.

CDD. 861.44

SBUA

Primera edición: junio del 2012

© Mario Barrera Fajardo

© Universidad de los Andes. Facultad de Artes y Humanidades.
Departamento de Humanidades y Literatura

Ediciones Uniandes

Carrera 1^a núm. 19-27, edificio Aulas 6, piso 2
Bogotá, D. C., Colombia
Teléfonos: 339 4949, 339 4999, ext. 2133
<http://ediciones.uniandes.edu.co/>
infeduni@uniandes.edu.co

ISBN 978-958-695-714-4

Corrección de estilo: Manuel Romero

Diseño de cubierta y diagramación: Neftalí Vanegas

Ilustración cubierta: Puerto de Cádiz, grabado S. XVII

Impresión: Editorial Kimpres Ltda.

Calle 19 sur núm. 69C-17, Bogotá, D. C.

Teléfono: 413 6884

info@kimpres.com

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Contenido

PRESENTACIÓN	1
ITINERARIO DE VIAJE	7
PRIMERA JORNADA.	
MAQROLL EL GAVIERO O LA NECESIDAD DEL OTRO	
A. En los dominios de la heteronimia poética.....	20
1. El alumbramiento de Maqroll el Gaviero.....	25
2. La mayoría de edad maqrolliana	43
3. Muerte del Gaviero, resurrección de Maqroll	63
B. En los feudos de la novela poética.....	84
1. La trilogía inicial o el peso de una herencia: <i>La Nieve del Almirante, Ilona llega con la lluvia y Un bel morir</i>	85
2. Un intermedio revelador: <i>La última escala del Tramp Steamer</i>	105
3. Hacia la consolidación de una saga novelística: <i>Amirbar, Abdul Bashur, soñador de navíos y Tríptico de mar y tierra</i>	114

SEGUNDA JORNADA.

VIAJE AL CORAZÓN DE LA DESPERANZA

A. Una nueva “invitación al viaje”	130
B. Las rutas del exilio	136
C. Hacia una “poética de la extranjería”	140
D. Las revelaciones de la miseria.....	145
E. Las condiciones de la desesperanza.....	149
F. Perfil de un desesperanzado: el caso de Maqroll el Gaviero.....	175
 FIN DE VIAJE	235
 BIBLIOGRAFÍA	245

PRESENTACIÓN

Pertenezco a una generación de lectores que en principio siguió a Maqroll el Gaviero cuando sus aventuras marinas ya eran parte de un pasado aparentemente irrecuperable y su existencia se jugaba, ya fuera ascendiendo a escarpadas cordilleras andinas, habitando en los más dispares puertos, principalmente del Caribe, o remontando torrentosos y traicioneros ríos en medio de la selva amazónica. Una generación que luego descubrió que, antes de ese constante peregrinar, existían las visiones de otro tipo de desplazamientos, aquellos que durante las extenuantes jornadas vividas en el palo mayor de anacrónicos barcos de vela había adelantado el Gaviero al corazón de “sus propias” tinieblas, como lo atestiguan sus iniciales oraciones poéticas. Y aunque recuperar una mirada inocente constituye una empresa fallida de antemano, ya sea en el campo literario o en cualquier otro en el que se debata la existencia de cualquier ser humano, al ingresar a comienzos de los años noventa del siglo pasado al ahora extinto Departamento de Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes, intenté desandar el camino que hasta entonces había adelantado por los senderos narrativos mutisianos. El nuevo objetivo era remontarme hasta sus iniciales manantiales poéticos y desde allí reiniciar la marcha en busca de las huellas que Maqroll y sus compañeros de caravana han ido diseminando por las más variadas trochas de la literatura hispanoamericana contemporánea.

Para llevar a cabo dicha empresa conté en un primer momento con la guía de las profesoras colombianas Piedad Bonnett y Montserrat Ordóñez, lo que arrojó como resultado la elaboración de una tesis de pregrado en la que di cuenta de las principales concepciones poéticas esbozadas por Mutis en sus poemarios. Ya inmerso en los cursos de doctorado ofrecidos por el Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca durante el bienio 95-97, retomé el proyecto ahora con la intención de profundizar en el estudio de las variadas vetas creativas que ofrecen los diferentes socalvones que se entrecruzan en la peculiar mina literaria que constituye la obra literaria de Mutis, tanto en su vertiente poética como en la narrativa. Durante esta segunda y prolongada inmersión en las entrañas de los poemarios, relatos y novelas mutisianos conté con la tutela de la catedrática española Carmen Ruiz Barrionuevo, inicialmente entre 1997 y 1998, y luego desde mediados del 2004 hasta abril del 2009, fecha en la que finalmente defendí mi tesis doctoral sobre la génesis y desarrollo del universo literario concebido por Álvaro Mutis durante más de medio siglo.

Para ese momento ya me encontraba vinculado como profesor al Departamento de Humanidades y Literatura de la Universidad de los Andes, en el que no sólo he impartido clases sobre la obra de Mutis, sino también en el que desde enero del 2009 he adelantado la investigación titulada “La heteronimia poética y su desarrollo en la poesía moderna hispanoamericana”, con el apoyo de la Facultad de Artes y Humanidades y la Vicerrectoría de Investigaciones de la aludida universidad. El presente libro recoge una parte de mi tesis doctoral a la luz de las teorías y críticas literarias que he estudiado en el curso de la mencionada investigación. Este proyecto está vinculado al grupo de investigación “Poéticas: dramaturgos, poetas y filósofos reflexionan sobre las artes”, adscrito a Colciencias y liderado por la profesora Giselle von der Walde.

En ese orden ideas, agradezco a la doctora Carmen Ruiz Barrios-nuevo, profesora del Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca, por su paciencia y sabiduría, con las que durante tantos años me guio por el territorio literario mutisiano. Agradecimiento que hago extensivo a la Universidad de los Andes, en cabeza de los doctores José Luis Villaveces y

Carl Langebaek, vicerrectores de Investigaciones durante el período señalado; de la doctora Claudia Montilla, decana de la Facultad de Artes y Humanidades; de los doctores Carolina Alzate y Hugo Hernán Ramírez, directores del Departamento de Humanidades y Literatura durante el tiempo de escritura y edición de este libro; y del doctor Felipe Castañeda, editor general de Ediciones Uniandes, por el apoyo institucional que han brindado al proyecto. En cuanto al apoyo logístico, extiendo mi gratitud a la doctora Marcela García, coordinadora del Comité de Investigaciones y Creación de la Facultad de Artes y Humanidades, y a su asistente administrativa, la señora Eugenia Peña. También reconozco el apoyo de mis colegas del Departamento de Humanidades y Literatura, quienes desde agosto del 2008 me han acogido tanto personal como profesionalmente. Por último hago partícipes de este libro a los estudiantes Alejandra Cáceres, Pilar Endara, Cristian Sanabria, José Arturo Torres y Gustavo Quintero, quienes han fungido durante los últimos años como asistentes de investigación.

Dado que mi aproximación a la literatura, antes que un ejercicio académico, ha constituido la forma de relacionarme con mis seres queridos,
dedico este libro:

A Astrid, cuyo amor y apoyo permitieron la concreción
de este dilatado trabajo.

A Marianita y Gabito, cuya existencia constituye el mayor
aliciente para continuar la marcha.

A Joaco, cuya devoción por los libros me condujo
a perderme en dispares bosques literarios.

A Ani, por su respaldo incondicional y entrañable
en la realización de éste y tantos otros proyectos.

A Andresito, por su amorosa y generosa mano que
siempre me ha tendido a lo largo de la vida.

A Marthica, por su cariñosa y permanente disposición
para brindarme el mejor soporte posible.

A Álex y Mauro, cuyos abrazos y palabras también
me han cobijado cuando lo he requerido.

A Mario Medina, por su apoyo desde la distancia
durante mis estancias en tierras salmantinas y quisqueyanas.

A todos ellos y sus respectivas familias, por su condición de
“atentos” y “receptivos” oyentes de mis obsesiones literarias.

Y a la memoria de mi “Marinerita”, cuya
lección de vida intento emular a diario,
y de Manolo, cuya
visceral aproximación al arte constituye
el principal faro durante mis viajes literario-existenciales.

ITINERARIO DE VIAJE

En la escueta acta mediante la cual se hizo pública la concesión en 1997 del Premio Príncipe de Asturias en la categoría de Letras al escritor colombiano Álvaro Mutis (1923), se pueden apreciar de manera diáfana algunos de los principales referentes con los que se ha pretendido caracterizar su extensa producción literaria, tanto lírica como novelística, hasta el punto de que han limitado las posibles aproximaciones críticas a ella o, en el peor de los casos, han desvirtuado su real carácter. El primero de estos referentes atañe a la omnipresencia en la obra en cuestión de la emblemática criatura literaria de Maqroll el Gaviero, aquella voz poética que irrumpió desde los primeros poemas del autor a mediados del siglo xx y que para finales de éste se había transformado en el principal emisor de sus peculiares novelas: “[el jurado] decide por mayoría conceder [el premio a Mutis] por la originalidad y compromiso intelectual de su obra poética y narrativa en la que destaca el personaje Maqroll el Gaviero, presente en gran parte de sus páginas”¹. Este reconocimiento no debe extrañar en la medida en que, efectivamente, una parte significativa del universo

¹ El jurado estuvo conformado por: Rafael Alvarado Ballester, Andrés Amorós, Luis María Ansón, Felipe Benítez Reyes, Pedro Casals, Juan Luis Cebrián, Antonio Colinas, Víctor García de la Concha, Alfonso de la Serna; fue presidido por Fernando Lázaro Carreter y actuó como secretario José María Martínez Cachero.

literario mutisiano ha cobrado vida en función de dicha voz-personaje. No en vano, por voluntad del propio creador, el conjunto de sus poemarios se ha agrupado desde los años setenta del siglo pasado bajo el título de *Summa de Maqroll el Gaviero*² y gran parte de su producción narrativa ha sido presentada como las *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*³. Tampoco es gratuito que desde las principales recopilaciones de artículos y ensayos sobre determinados aspectos de la obra mutisiana hasta los principales estudios que se han adelantado sobre el conjunto de ésta incorporen en sus títulos tanto el peculiar nombre de la criatura literaria en cuestión como el oficio con el cual se le suele identificar⁴.

² La primera *Summa* se publicó en 1973 y recogió la mayoría de la obra poética publicada por Mutis entre 1948 y 1970 (*Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía, 1948-1970*. Prólogo Juan Gustavo Cobo Borda, Barcelona: Barral Editores, 1973); con ligeras variaciones fue reeditada en 1982 (Bogotá: Oveja Negra, 1982). La segunda *Summa* salió a la luz pública en 1990; en ella, al corpus de la primera, se añadieron los poemarios publicados durante los años ochenta (*Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía 1948-1988*. Prólogos Octavio Paz y Ernesto Volkenking. México: Fondo de Cultura Económica, 1990); dos años después esta segunda *Summa* fue reeditada en España (prólogo de Rafael Conte. Madrid: Visor, 1992). Y en 1997, con motivo de la obtención por parte de Mutis del VI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, se publicó la tercera *Summa*, que incluyó algunos textos inéditos correspondientes a los años noventa (*Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía, 1948-1997*, introducción y edición de Carmen Ruiz Barriosnuevo. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca – Patrimonio Nacional, 1997). En el 2008 se reeditó esta tercera *Summa* con el título *Summa de Maqroll el Gaviero: poesía reunida* (Bogotá: Alfaguara, 2008). Salvo que se indique lo contrario, los poemas mutisianos que se citan en el presente estudio corresponden a la edición de la tercera *Summa* publicada en 1997.

³ Bajo este título se agrupó desde 1993 el siguiente conjunto de novelas y relatos publicados por el autor entre mediados de los años ochenta e inicios de los noventa: *La Nieve del Almirante* (1986), *Ilona llega con la lluvia* (1987), *Un bel morir* (1989), *La última escala del Tramp Steamer* (1989), *Amirbar* (1990), *Abdul Bashur, soñador de navíos* (1991) y *Tríptico de mar y tierra* (1993). Las citas que a continuación aparezcan de estas novelas son tomadas de la edición: *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Madrid: Siruela, 1997.

⁴ Véanse los siguientes ejemplos: Santiago Mutis Durán (editor): *Tras las rutas de Maqroll el Gaviero, 1981-1988* (1988) y *Tras las rutas de Maqroll el Gaviero, 1988-1993* (1993), Fabio Rodríguez Amaya: *De MUTIS a Mutis. Para una ilícita lectura crítica de Maqroll el Gaviero* (1995), Javier Ruiz Portella (editor): *Caminos y encuentros de Maqroll el Gaviero. Escritos de y sobre Álvaro Mutis* (2001), Michèle Lefort: *Álvaro Mutis et Maqroll el Gaviero* (2001) y Alonso Aristizábal: *Mito y trascendencia en Maqroll el Gaviero* (2002), entre otros.

Pero más allá de la innegable relevancia de Maqroll en la propuesta literaria adelantada por Mutis durante más de medio siglo, como lo sugieren los anteriores ejemplos, conviene también prestar atención a valoraciones adelantadas por estudiosos como Consuelo Hernández, quien al aludir al conjunto de los poemarios, relatos y novelas del escritor colombiano reconoce el inevitable protagonismo de Maqroll, pero al mismo tiempo señala de manera aguda cómo en dichas obras también se manifiesta una voz diferente a la del Gaviero:

Hablar de Mutis es nombrar a Maqroll; buena parte de su obra constituye la historia de ese escéptico y errante personaje que da nombre a la totalidad del discurso lírico, y recorre sus novelas. Pero en sus obras se escucha otra voz que penetra en una época remota y se identifica con un sistema tradicional (no obstante abierto a movimientos portadores de cambio), donde tenía lugar la vida de sus antepasados, en un ámbito teocrático, religioso y monárquico (“Razón del extraviado” 69).

Justamente esa posibilidad de vislumbrar y matizar qué otras voces poéticas y narrativas subyacen en el universo literario mutisiano constituye uno de los principales ejes de desarrollo de la presente investigación, no con la intención de poner en duda el protagonismo de Maqroll, pero sí para ir más allá de las variopintas “gavias” desde las cuales transmite sus por momentos cifrados mensajes, con la intención de establecer cuál ha sido la intrincada red de discursos que suelen quedar ocultos por la amplitud de la sombra que el peculiar marino suele proyectar sobre los diversos escenarios en los que transcurren sus peculiares peregrinajes existenciales.

Pero esta indagación por el origen de los distintos emisores del discurso mutisiano y de sus respectivas poéticas desde las cuales se manifiestan no pretende adelantarse aislando a la obra del medio y del momento histórico en los que ha sido concebida, aunque sin caer en los lugares comunes en los que desde hace unas décadas se suele ubicar a la gran parte de producción literaria hispanoamericana contemporánea, de lo cual constituye un ejemplo perfecto la antes mencionada acta del jurado del Premio Príncipe de Asturias: “Su creación literaria [la

de Mutis], reconocida unánimemente como una de las más altas del mundo de habla española, vincula la corriente del realismo mágico con la atención a los problemas del hombre actual". Una valoración totalmente inexacta sobre la relación del universo mutisiano con la valiosa vertiente creativa que sin lugar a dudas constituye uno de los principales puntos de referencia de las letras hispanoamericanas, pero no el único; y un juicio susceptible de ser matizado en cuanto a la manera en que los escritos mutisianos han abordado la problemática inherente al hombre contemporáneo y a la sociedad que habita. De hecho, en una de las numerosas entrevistas brindadas por el autor, una vez se hizo pública la concesión del Premio Príncipe de Asturias, señaló lo siguiente respecto a lo apuntado en el acta del jurado:

Encontraron ese cajoncito [el del realismo mágico] y ahí nos meten a todos [los escritores hispanoamericanos] y se quedan tranquilos. Es la eterna pereza de los críticos. No tengo nada que ver con el realismo mágico. No hay una sola frase en las siete novelas ni en los ocho libros de poesía que he publicado que tengan que ver con el realismo mágico. Me sientan en otra mesa a comer un plato que no me interesa. [...] Mi interés por los problemas sociales de América Latina es cero. Detesto esta época. Este siglo me parece cada vez más infecto, más invivible, más siniestro (Rico 10).

Sin lugar a dudas la obra literaria de Mutis no constituye una manifestación estética aislada en el ámbito de las letras hispanoamericanas, pero como bien lo señala el propio autor en la airada respuesta antes citada, su quehacer escritural no se inscribe en la tradición gestada en torno al llamado *realismo mágico* en el cual se le ha querido encasillar sino en otra que, aunque no especificada en la respuesta referida, se hace visible para el lector al recorrer sus poemas, relatos y ensayos, constituyendo justamente esa indagación por las fuentes literarias de las que se nutre su escritura, otro de los ejes de desarrollo del presente libro.

A ello se suma igualmente la intención de establecer cuál es la propuesta estética-ética con la que a través de sus criaturas literarias, el autor intenta dar respuesta a ese agobio y rechazo que confiesa le genera el mundo contemporáneo. Por lo tanto, al abordar el conjunto

de la creación literaria mutisiana se pretende, en un primer momento, clarificar el papel de Maqroll el Gaviero en este entramado literario, así como el de las otras voces que también lo nutren y, una vez establecido dicho conjunto de emisores, abordar sus respectivos discursos para vislumbrar en sus enunciados y silencios los fundamentos de la llamada *désesperanza* con la que intentan dar cuenta de sus avatares existenciales, muchas veces bajo la tentación de emprender fugas hacia ámbitos y tiempos distantes que ofrecen un significativo contraste con los valores y dinámicas propios del mundo contemporáneo en el que, irremediablemente, han cobrado vida.

Para adelantar la pesquisa propuesta, obviamente se tendrá en cuenta la producción crítica que desde la aparición de los primeros poemarios de Mutis en los años cincuenta no ha cesado de crecer hasta la fecha. En su conjunto se pueden apreciar cuatro momentos diferentes que varían por el tipo de aproximación que se hace en ellos a la obra mutisiana. El primero corresponde a los trabajos adelantados durante las décadas del cincuenta y el sesenta, y que constituyen en su inmensa mayoría reseñas de los poemarios y relatos que tanto en Colombia como en el exterior fue divulgando de manera parsimoniosa el autor. En dichos trabajos sobresalen la valoración hecha por Octavio Paz a propósito de la *Reseña de los Hospitales de Ultramar* (1959), así como el adelantado por Hernando Valencia Goelkel con motivo de la publicación del *Diario de Lecumberri* (1961), escritos críticos que, aunque circunstanciales, dan cuenta de características ya por entonces visibles en los primerizos textos mutisianos y que luego se afianzarán en sus posteriores obras, tales como la angustia generada al reconocer las falencias comunicativas de la palabra poética o la obsesión por recrear de manera simultánea las tribulaciones que tanto seres contemporáneos como del pasado han padecido en significativos períodos de sus vidas.

El segundo momento de la producción crítica sobre la obra mutisiana corresponde a los años setenta. En él pueden apreciarse aproximaciones que intentan dar cuenta ya no de un poemario o libro en particular, sino del conjunto de la obra divulgada hasta el momento: tesinas como la realizada por María Soledad Amaya Maldonado en la que se pone en contraste la obra poética de Mutis con la de su compatriota y contemporáneo Fernando Charry Lara (1970), o ensayos como el incluido por Guillermo Sucre en su emblemático libro *La máscara*,

la transparencia (1975), en el que a la luz de la publicación en 1973 de la primera *Summa de Maqroll el Gaviero* establece los principales rasgos de la poética mutisiana, en especial el papel de eje articulador que cumple en ella el excéntrico marino, y a su vez relaciona la producción mutisiana con la de los otros poetas hispanoamericanos incluidos en los otros ensayos que componen su libro⁵.

Durante los años ochenta, de manera acorde con la prolífica producción de Mutis —cuatro poemarios, un relato y cuatro novelas⁶—, las reseñas vuelven a ser el principal mecanismo de divulgación de los críticos de su obra, pero serán trabajos en los que al tiempo que se da cuenta de las nuevas publicaciones se les contrasta con la producción previa, intentando destacar las constantes y cambios del conjunto de la obra. Por ejemplo se cuenta con la reseña (1985) de David Jiménez sobre el poemario *Los emisarios*, en la que así como se pone en tela de juicio la reaparición de Maqroll en algunos de los poemas, también se destaca la nueva forma de recrear acontecimientos del pasado occidental por parte del poeta, ya no como un tiempo distante y ajeno sino como períodos que parecieran haber sido vividos de manera directa por las voces que dan testimonio de ellos. Obviamente se destacan también aquellas aproximaciones que registran el inicio del ciclo narrativo maqrolliano en 1986 con la publicación de *La Nieve del Almirante*, en las que se pretende establecer sus puntos de encuentro o no con la producción poética previa, las posibles tradiciones narrativas en las que se podrían inscribir estos nuevos escritos o los valores estéticos autónomos que anidan en ellos —sirvan de referencia los trabajos de Alberto Zalamea (1986) y Fernando Cruz Kronfly (1988)—. En este tercer momento de la producción crítica, también debe destacarse la labor adelantada por el hijo de Mutis, el también poeta Santiago Mutis Durán, quien no sólo fungirá como editor de significativas recopilaciones

⁵ En posteriores reediciones de este libro, Sucre incluye en su inicial ensayo sobre la poesía mutisiana referencias a *Caravansary*, poemario publicado por el escritor colombiano a comienzos de los años ochenta.

⁶ *Caravansary* (1981), *Los emisarios* (1984), *Crónica regia* (1985), *Un homenaje y siete nocturnos* (1987), *La verdadera historia del flautista de Hammelin* (1982), *La Nieve del Almirante* (1986), *Ilona llega con la lluvia* (1987), *Un bel morir* (1989) y *La última escala del Tramp Steamer* (1989).

de la obra de su padre⁷, sino también de importantes recopilaciones de escritos críticos sobre su obra como de entrevistas concedidas en diferentes momentos de su trayectoria literaria, a través de las que se pondrá al tanto al lector de la recepción de la obra mutisiana allende las fronteras colombianas y en otras lenguas.

A partir de la última década del siglo XX, los estudiosos del universo mutisiano apreciarán en su primera parte la consolidación del ciclo narrativo, ya para entonces bautizado como *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero* con la publicación de tres nuevos libros⁸, en claro contraste con el casi absoluto silencio poético por parte del autor. En el segundo quinquenio de la década aflora un profuso reconocimiento al conjunto de la obra mutisiana con el otorgamiento a su autor de los prestigiosos premios Príncipe de Asturias (1997) y Reina Sofía de Poesía Hispanoamericana (1997), y en los albores del siglo XXI un nuevo reconocimiento con la obtención del Premio Cervantes (2001). Esta dinámica de publicaciones y distinciones irá acompañada por una producción crítica que durante este cuarto momento de su evolución se decantará por diferentes campos de acción. En una primera instancia se hallan los estudios monográficos que en virtud de la aparente consolidación de la totalidad del corpus mutisiano se han dado a la tarea de rastrear en él algunas de sus principales señales de identidad, tal es el caso de las investigaciones adelantadas por: Gustavo Adolfo Alzate Cuervo al establecer vínculos entre la desesperanza mutisiana con la obra de escritores como Sófocles y Hölderlin (1993); Alonso Aristizábal y William L. Siemens, quienes insisten en una constante búsqueda de referentes trascendentales por parte de las distintas voces mutisianas (2002); Consuelo Hernández, cuyo trabajo establece una aguda relación entre los campos estético y ético de Maqroll y sus hermanos, dando origen a la por ella denominada *estética del deterioro* (1995); Michèle Lefort, cuya propuesta de estudio se decanta por la tentadora relación entre el autor y su criatura literaria (2001); Myrta

⁷ *Poesía y prosa* (1981), *Obra literaria. Poesía* (1985) y *Obra literaria. Prosa* (1985).

⁸ *Amirbar* (1990), *Abdul Bashur soñador de navíos* (1991) y *Tríptico de mar y tierra* (1993).

Sessarego, quien reconociendo el origen poético del Gaviero establece su aciago periplo existencial en el ciclo narrativo dedicado a su figura (2006); Belén del Rocío Moreno o Gina Ponce de León que, con la ayuda de herramientas teóricas provenientes tanto de la esfera literaria como de otras disciplinas académicas, ofrecen unas visiones panorámicas del universo mutisiano, aunque signadas a priori por los marcos de referencia escogidos para adelantar sus estudios (1998 y 2002, respectivamente). También sobresalen estudios monográficos que se centran no en el conjunto de la obra, sino en determinados pasajes de ésta para destacar ciertos elementos característicos de ellos: es el caso de la valoración hecha por Clímaco Pérez Camargo sobre los poemarios de los años cincuenta y sesenta a la luz de los principios nihilistas que, en principio, subyacen en su interior (2002); el trabajo de Jorge García Usta, a propósito de las relaciones del universo mutisiano con la cultura árabe según lo consignado en el libro *Los emisarios* (1990); o el minucioso recorrido adelantado por Fabio Rodríguez Amaya por los diferentes poemarios con la intención de probar cómo rápidamente Mutis logró un elevado nivel de madurez expresiva, contentándose desde entonces su escritura en una perpetua recreación de los hitos alcanzados, ya sea en la vertiente lírica o en la narrativa de la obra (1995). En sintonía con estos estudios se cuenta, entre varias, con las tesis doctorales de Ana Díaz Tamargo sobre la consolidación de la relación Mutis-Maqroll en el marco de las *Empresas y tribulaciones* (1998); de Óscar Ramiro López Castaño, quien estudia el antes mencionado ciclo narrativo en función de los principios del discurso posmoderno (1998), y de María Elvira Olaya García, a propósito del peculiar exilio propuesto en la obra mutisiana, en claro contraste con las tradicionales connotaciones que dicho asunto ha tenido en las letras hispanoamericanas contemporáneas (2000).

Durante las dos últimas décadas también se ha proseguido en la labor crítica de recopilar textos, tanto inéditos como ya conocidos, sobre diversos aspectos de los libros nuevos y antiguos de Mutis. Esta labor se acentuó a raíz de los premios recibidos por el autor, en especial luego de la obtención del Cervantes, cuando diferentes revistas de uno y otro lado del Atlántico dedicaron dosieres al estudio de su propuesta literaria en los que se aglutinaron escritos de reconocidos estudiosos de

su obra, así como de nuevos espectadores críticos de ella⁹. A esta variada y amplia producción crítica deben agregarse las extensas entrevistas que Fernando Quiroz y Eduardo García Aguilar hicieron a Mutis en su residencia de Ciudad de México (1993) que, más allá de aspectos meramente anecdóticos de la vida del escritor, brindan importantes luces sobre la gestación de sus principales proyectos literarios, así como dos significativas recopilaciones de textos periodísticos de Mutis, que revelan aún más su faceta de atento lector de libros y acontecimientos presentes y pretéritos¹⁰.

Luego del anterior recorrido por los diferentes momentos y facetas de gran parte de la producción crítica existente sobre la obra de Mutis, se hace evidente que hasta la fecha aún no existe un estudio sistemático que reúna y relacione los distintos dominios literarios a los que se ha dado vida por medio de ella, tal como se plantea realizar en la presente investigación. Esta última no sólo se distinguirá por ello frente a los trabajos previos, sino también por el hecho de adelantar dicha aproximación no desde un conjunto de juicios a priori, ya sea derivados de determinada corriente teórica o de los lugares comunes con los que se ha pretendido caracterizar la escritura mutisiana, sino a partir de una lectura crítica que respete el orden de aparición de los diferentes poemarios, relatos, ensayos y novelas, de manera que se pueda establecer con la mayor precisión posible la génesis de las diferentes concepciones literarias mutisianas y su posterior desarrollo, y se cuente con un marco de referencia más honesto, en cuanto es derivado del interior de la propia obra, para evaluar el conjunto de obsesiones literarias que han quedado plasmadas en ella. Lo anterior no significa que se vaya a descartar o dejar

⁹ *Transversales*, 1 (1999), *Cuadernos Hispanoamericanos*, 619 (2002), *Número*, 32 (2002), *Revista Anthropos*, 202 (2004), *Cuadernos Literarios*, 4 (2005), entre otras. Uno de los nombres más recurrentes en estas publicaciones es el del poeta y ensayista Juan Gustavo Cobo Borda, quien desde los años setenta ha reseñado con especial cuidado la evolución y consolidación de la propuesta literaria mutisiana; de su vasta colección de artículos sobre la obra referida sobresalen las siguientes compilaciones: *Para leer a Álvaro Mutis* (1998) y *Lecturas convergentes* (2006), en la que pone en paralelo sus aproximaciones a los universos macondiano y maqrolliano.

¹⁰ *De lecturas y algo de mundo* (1999) y *Desde el solar (1946-1996)* (2002).

en un segundo plano lo expuesto por los otros estudiosos del universo mutisiano; al contrario, se pretenderá establecer un fructífero diálogo con sus trabajos en aras de iluminar los diversos meandros de la escritura en cuestión, aunque dicho intercambio se adelantará sin perder de vista el consejo que en su día diera al respecto Roland Barthes:

¿Cómo leer la crítica? Una sola posibilidad: puesto que en este caso soy un lector en segundo grado es necesario desplazar mi posición: en lugar de aceptar ser el confidente de ese placer crítico —medio seguro para no lograrlo— puedo por el contrario, volverme su *voyeur*: observo clandestinamente el placer del otro, entro en la perversión; ante mis ojos el comentario se vuelve entonces un texto, una ficción, una envoltura fisurada. Perversidad del escritor, doble y triple perversidad del crítico y de su lector; y así al infinito (*El placer del 26-27*).

Una actitud igual de distanciamiento crítico se asumirá cuando se acuda a los referentes teóricos que permitan matizar el análisis propuesto, en la medida que no se pretende abordar la producción literaria mutisiana con la intención de encontrar un “mensaje cifrado” que “supuestamente” subyace en ella. El deseo es aproximarse a la obra, con cierto bagaje literario y en forma rigurosa, no para encorsetarla en determinado modelo analítico sino, en cambio, para reivindicar su condición de territorio fecundo para múltiples y variadas interpretaciones porque, retomando de nuevo a Barthes a propósito del estudio por adelantar con los escritos mutisianos:

[...] no se trata de obtener una explicación del texto, un “resultado positivo” (un significado último que sería la verdad de la obra o su determinación), sino que inversamente se trata de entrar, mediante el análisis (o aquello que se asemeja a un análisis) en el juego del significante, en la escritura: en una palabra, dar cumplimiento, mediante el análisis, al plural del texto (“¿Por dónde empezar?” 205-206).

Sin embargo, en ese intento por dar cumplimiento al plural de la obra literaria de Mutis, se tendrá plena conciencia de las fronteras que no debe franquear ningún ejercicio interpretativo, tal como lo sostiene Umberto Eco, para quien toda lectura puede adelantarse desde diferentes ópticas pero sin traicionar el “sentido literal” de los textos abordados:

[...] dentro de las fronteras de una lengua, hay un sentido literal de las voces léxicas, que es el que encabeza los diccionarios o el que todo hombre de la calle definiría en primer lugar cuando se le preguntara por el significado de una palabra determinada. [...] Ninguna teoría de la recepción podría evitar esa restricción preliminar. Cualquier acto de libertad por parte del lector puede producirse después y no antes de la aplicación de esta restricción (14).

Por lo tanto en las siguientes jornadas, así como no se pretenderá señalar un derrotero único para estudiar los poemas y narraciones mutisianos, tampoco se dará cabida a interpretaciones delirantes o forzadas de éstos. En ese sentido, se pretende precisamente clarificar la evolución de la obra e iluminar sus diferentes manifestaciones, pero en ningún momento alterarla pretendiendo que exprese y se ajuste a determinados paradigmas ajenos a ella.

El recorrido propuesto para abordar el conjunto de la obra literaria de Mutis se adelantará a lo largo de dos etapas. El nacimiento, muerte y resurrección de Maqroll el Gaviero constituirá la primera etapa que se debe vencer, en aras de establecer los pormenores del surgimiento a mediados del siglo xx de la emblemática voz poética mutisiana, su consolidación y desaparición en los posteriores poemarios de Mutis y su resurgimiento transformada en personaje y narrador del segundo ciclo narrativo del autor. Un recorrido en el que sin querer menguar la importancia que la crítica y el propio autor le han asignado al Gaviero en el desarrollo de la obra, se pretende probar cómo su voz se inscribe en un peculiar entramado de creación heterónímica, en el que sin la presencia de otras voces poéticas su condición de faro del universo mutisiano se vería menguada de manera significativa.

La siguiente etapa del recorrido propuesto tendrá como objetivo aceptar esa “nueva invitación al viaje” que subyace en la maqrolillana

propuesta de “negar toda orilla”, y que conduce al estudioso a adentrarse en sombríos ámbitos que mujeres y hombres de los últimos siglos han visitado de manera voluntaria o no —el exilio, la enfermedad, la miseria, entre otros—, de manera que, acto seguido, se puedan identificar las premisas básicas del paradigma de la desesperanza que la obra mutisiana ofrece como alternativa para soportar el inevitable dolor que se agolpa en el costado de los seres contemporáneos, estudiando en particular el caso de Maqroll el Gaviero en cuanto peculiar ejemplificación de una criatura desesperanzada.